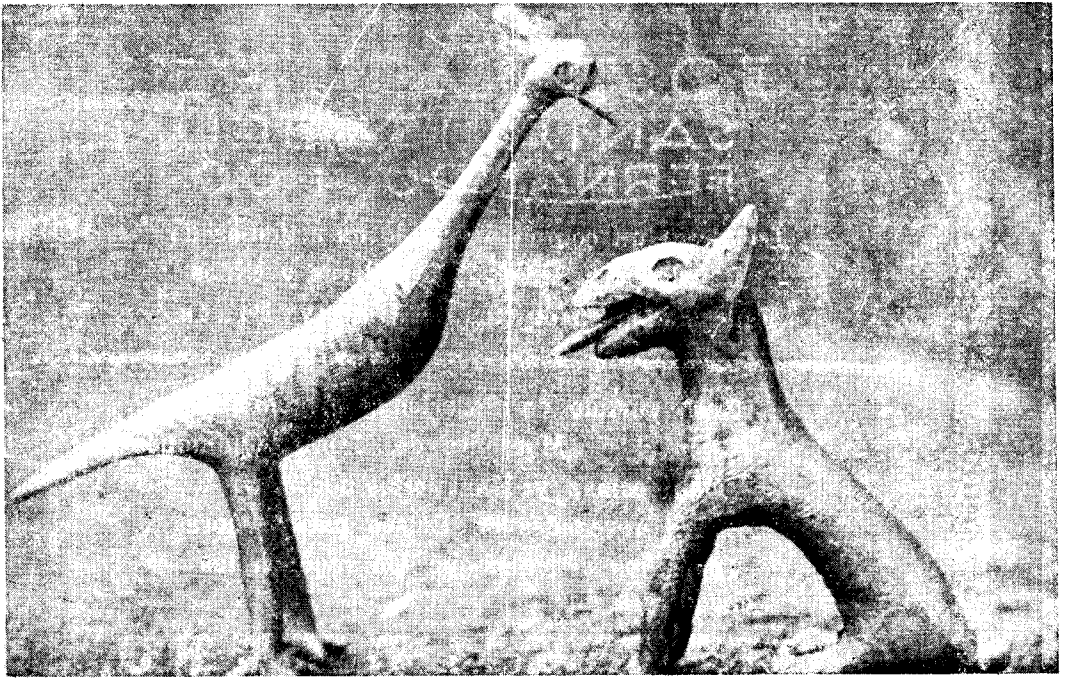
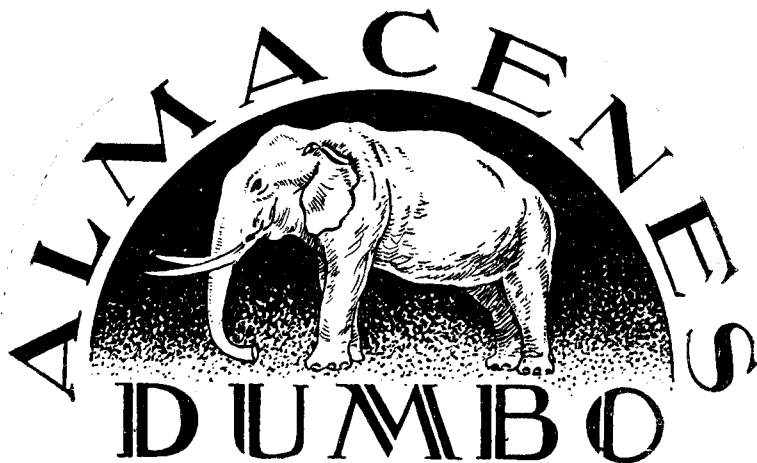


—La Guinea Española—



ARTE INDIGENA

AÑO XLV—10 de Abril de 1948—Nº. 1266



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y Niños
Especialidad en objetos de Oro y Plata.

Gran surtido en Sederías y Algodones
Mantones de Manila, Quimonos
Cubrecamas y Mantelerías bordadas.
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO.

Economizará Ud. mucho visitando esta casa,
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES
FACTORIAS

LUBRIFICANTES
Importación y Exportación

PRODUCTOS DEL PAIS

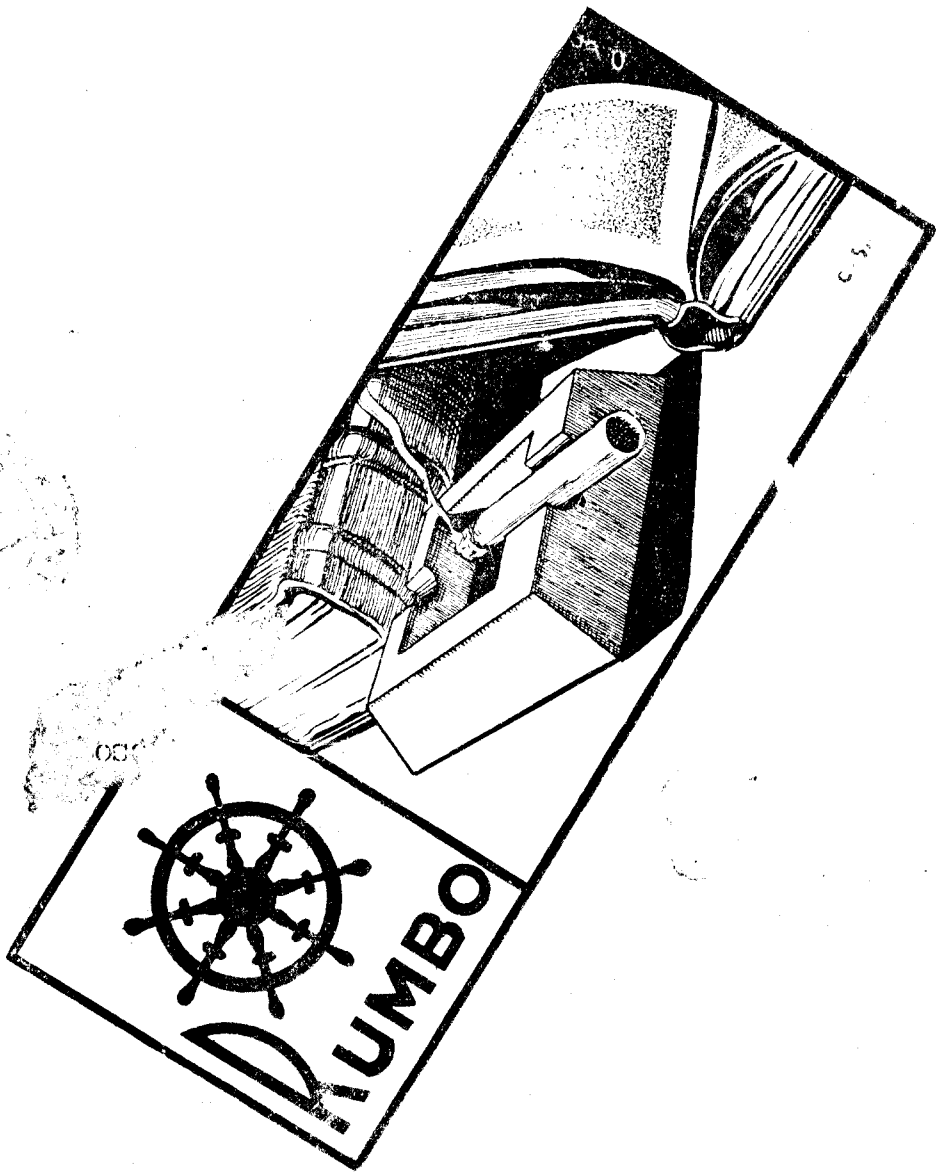
SEGUROS

AGENTE DE CIA. HISPANO AMERICANA
DE SEGUROS Y REASEGUROS

TELEGRAMAS— ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.



LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLV — Santa Isabel, 10 de Abril de 1948 — Núm. 1266

VOZ DEL VATICANO

Al hallarnos aquí entre vosotros, ilustres académicos, para la apertura de curso de esta Pontificia Academia de Ciencias, nuestro pensamiento no puede menos de evocar una vez más a nuestro inolvidable e incomparable predecesor, fundador de este nobilísimo instituto científico y representárselo otra vez con su blanca vestidura, de la que fueron como un preludio y un augurio de altura paternal las candidas nieves de los Alpes, holladas un día por su pie audaz y valiente, venciendo peligros, abismos y huracanes, ávido como era de llegar no sólo a las cimas de los montes de la naturaleza, sino también a las cumbres de las verdades especulativas y prácticas.

Al subir, le parecía que veía levantarse al mismo tiempo los montes y abajarse los campos; "ascenderunt montes, descenderunt valles" (Ps. 103-8). Y cuando descendía, volvía a contemplar la blancura de la catedral de su Milán como unos Alpes fúlgidos, de agujas maravillosas, que se levantasen en el centro de las llanuras lombardas.

También vosotros habéis subido a los alpes del saber y a los montes de las ciencias especulativas, del cálculo, de la astronomía, de los vértices, de las estrellas y de las nebulosas, y habéis bajado luego a los llanos de las ciencias prácticas, con sus mil formas, artísticas, técnicas y experimentales; porque es una gran potencia del entendimiento humano especulativo, el poder alargar la mano a las operaciones y convertirse en entendimiento práctico, haciendo de las leyes inmutables y de las materias de la naturaleza una guía y un sostén para su acción, regulada y sostenida por el gobierno y la providencia de Dios.

Pero en nuestro mundo, ante nuestros ojos, aparece el hombre como señor poderoso más que todos los demás vivientes, a quien Dios asignó el multiplicarse y poblar la tierra y procurarse con su trabajo el pan necesario para la vida. Por eso nos causa admiración que el gran filósofo de Estagira, Aristóteles, comparase el alma del hombre a la mano, órgano de los órganos (Peri Psyches, lib. III, cap. VIII). Efectivamente, todo es obra de la mano;

las ciudades y las fortalezas, los monumentos, los códigos de la sabiduría de las ciencias, de las artes y de la poesía; la herencia y el patrimonio de las bibliotecas y de la civilización humana. De la misma manera, el alma le ha sido dada al hombre, por decirlo así, en lugar de todas las naturalezas de las cosas para hacerse en cierto modo todas las cosas, en cuanto que nuestra alma, con su sentir y su entender, recibe todas las formas y todas las imágenes de las cosas mismas. Dejados por eso que admiremos vuestras manos, y vuestras inteligencias de discípulos de la naturaleza, como lo sois, en vuestros talleres, en vuestros laboratorios, en vuestras escuelas y en vuestros arsenales. Pero vosotros sois, al mismo tiempo, maestros, y enseñáis y proyectáis a vuestro exterior no ya las formas sensibles e inteligibles de vuestra alma, sino aquello que la naturaleza ha causado por medio de ellas en vuestras facultades cognoscitivas. En vuestra fantasía y en vuestra mente formáis, inventáis, proyectáis admirables imágenes y proyectos de aparatos, instrumentos, telescopios, microscopios, espectroscopios y de mil otros medios de todas clases para domar, encadenar y dirigir las fuerzas naturales, y, sin embargo, vuestro arte no crea la materia que está en vuestras manos, sino que solamente, mediante el sabio artificio, la modifica, dirige sus acciones según las leyes que habéis descubierto, combinando y poniendo de acuerdo vuestro conocimiento práctico y técnico de la realidad de las cosas con vuestro conocimiento especulativo de las cosas reales.

De este modo, la genuina ley de la naturaleza, que el hombre de ciencia formula con paciente observación y diligencia en su laboratorio, es algo que resulta mucho más y mejor que una pura descripción o un cálculo intelectual, que atiende solamente a los fenómenos y no a sustancias reales con sus propiedades. Ella no se detiene en las apariencias y en las imágenes de los sentidos, ni con esto se siente satisfecha, sino que penetra en las profundidades de la realidad, investiga y descubre las fuerzas íntimas y ocultas de los fenómenos, y manifiesta sus actividades y sus relaciones. Es, pues, fácil de comprender que el conocimiento de las leyes de la naturaleza hace posible al hombre el dominio de las fuerzas naturales y el poder ponerlas al servicio propio en los grandes progresos de la técnica moderna. Solamente así el pensamiento humano puede elevarse hasta la comprensión de que el orden regular de las líneas del espectro, que el físico observa y distingue hoy en su laboratorio, abrirá acaso mañana al astro físico una visión y un conocimiento más profundo de los misterios de la constitución y del desarrollo de los cuerpos celestes.

Así, del fundamento de las leyes de la Naturaleza, de la ayuda activa, de la técnica moderna y del positivo y verdadero conocimiento de las tendencias internas de los elementos y de sus efectos en los fenómenos naturales, el hombre de ciencia pasa, superando todas las dificultades y obstáculos, a otros descubrimientos ulteriores, insistiendo con constancia y con perseverancia en su investigación.

PIO XII



La Enseñanza en la Colonia

Estudiando la marcha descrita por la Enseñanza en manos de las Misiones, aun sin dejar de apreciar en el decurso del pasado su acción progresiva al ritmo de las circunstancias, se observa a partir de 1912 un empuje pedagógico más significado, debido sin duda a la comprensión de los buenos resultados conseguidos; a que un estado social ya más preparado, pedía una mayor intensificación, como labor complementaria; y su tanto también, a la modificación introducida en el sistema directivo de las Misiones, las que no se encontraban ya en las mismas condiciones que en los quinquenios anteriores.

El Ilmo. Padre Armengol Coll, que desde 1892 venía asumiendo en su persona el gobierno eclesiástico del Vicariato y del Instituto religioso, a quien la Sta. Sede confiara su tutela, es de justicia confesarlo, realizó una labor meritisima en el campo de la evangeliza-

ción y cultura de este país, combatió la esclavitud principalmente de la mujer, a la que procuró un hogar correspondiente: a ello enderezó la creación de los colegios de niñas y el rescate de muchachas, sujetas a envilecidos polígamos; fué un propugnador de la creación de colegios internados, los que deseaba fueran numerosos y bien atendidos; tuvo buenos cooperadores activos, que le permitieron en ese campo realizar una obra de cultura muy valiosa, derivando, como era consiguiente su trabajo principalmente hacia una enseñanza extensiva, haciendo llegar a los más, la instrucción que los pueblos requerían.

Los trabajos penosos de una vida apostólica en la que registramos de todo, un clima, en tiempos en que la obra de saneamiento era muy rudimentaria y los medios de profilaxis dejaban de ser abundantes y la edad, le obligaron a solicitar de la Dirección

General del Instituto, se le aliviaran las responsabilidades del gobierno de las Misiones, que con el desenvolvimiento cultural, económico y social del país, sobrecargaban la acción y buena voluntad de una sola persona, por muy bien que se sintiera asistida.

Precisamente en aquel año el Instituto celebraba un Capítulo General en Vich, al que debía asistir el Ilmo. Padre Coll como uno de sus prestigiosos Vocales.

El Capítulo se hizo cargo de la exposición, apreciando en un todo, el fundamento de la misma, que abonaba lo mismo para ese como para otros casos semejantes; se accedió a lo propuesto por el Ilmo. P. Coll.

El Capítulo General del Instituto. al aceptar la propuesta del Ilmo. Padre Armengol Coll, fué más allá en sus determinaciones: bien asesorado, conoció aquella venerable asamblea la situación creada al rededor de las Misiones por el estado social a que había llegado el país, y que había motivado modificaciones muy a fondo de los organismos estatales; y en su deseo de hacer más expedita la organización y marcha de las Misiones, abordó la división administrativa, de las Misiones, recayendo como es natural lo referente al fuero eclesiástico en la persona del Vicario Apostólico y lo referente a los Misioneros, como individuos de un Instituto religioso, en la persona de un Superior Provincial, siendo el primer Superior religioso, destigado directamente del Vicariato como tal, el M. Rdo. Padre González: estimamos que esta modificación introducida en la vida administrativa de las Misiones, influyó muchísimo en lo que llamaremos la reorganización del sistema de enseñanza, el que sin dar las espaldas a lo antiguo, recogía todo lo bueno de su arrastre y

a ello incorporaba los nuevos métodos adaptables: esa creemos fué la labor fundamental desarrollada por el primer Provincial de la Guinea Española.

El Padre Gonzáles, hijo de un maestro rural de una de las poblaciones montañosas de la provincia de Burgos, adquirió desde los primeros años una inclinación a cuanto se relacionara con la escuela, la niñez y las primeras letras. Esta inclinación llegó a connaturalizar de tal manera que llegó a formarse en él el instinto señalado por una vocación. Esta tendencia no le abandonó jamás: durante toda su carrera fué el amante del estudio y de las letras, habiendo recogido su constancia de trabajo, aplicación y espíritu reflexivo, una cantidad preciosa de conocimientos, y orientaciones, que al ser destinado a estas Misiones, tuvo la oportunidad de aprovechar y explayar muy a su satisfacción.

Assume el importante cargo de Provincial e inmediatamente dejáronse ver sus directrices en el nuevo campo de acción, la evangelización; extiende la cultura religiosa por medio de Reducciones; la instrucción de la juventud mediante la intensificación de los Colegios, a los que dotó de todo.

En su primera Visita a las Casas con el carácter de Provincial, lo inspeccionó todo; sin soslayar en manera alguna lo referente a la disciplina religiosa de las Comunidades, fijóse llevado de su instinto, en lo referente a la disciplina escolar: recogió el estado satisfactorio que marcaba la marcha de los Colegios, sacando la impresión de que era llegado el momento de ir a nuevos avances en la materia; que los alumnos de nuestros Centros, aunque diferentemente, se mostraban ya susceptibles de nuevos y mayores progresos.

Por otra parte, los años que llevaba de Colonia, le daban derecho para apreciar, así en la Isla como en el Continente, el progreso espiritual que se había operado, mediante la obra de las Misiones, en la que buena parte tuvieron sus Colegios y Reducciones.

Inmediatamente formuló Reglamentos de Enseñanza en las Misiones: y decimos Reglamentos, porque dedicó, como es natural unos más completos y

y que bebió esta en los módulos que regulaban la Enseñanza metropolitana en su tiempo.

Facilitó a los Colegios de todos los medios: bibliotecas, menaje escolar moderno, llegando a la instalación de Cajas giratorias, la máquina de escribir, la linterna mágica, etc.: todo eso obedecía a sus aficiones y al convencimiento que tenía de la importancia de la ciencia pedagógica.



lentos de disciplina al Colegio de Sta. Isabel, dando otros menos complicados por asimilación, a los demás Centros escolares: la organización de la vida de internado era regulada en todos sus pormenores en horario detallado; las asignaturas apropiadas y concretas, introduciendo algunas nuevas; inició la escuela graduada en todo lo que se echa de ver su educación primera

En el Timbabé

No dejaba de ayudar al empuje en esa dirección el ver en este período, cómo la Escuela Oficial se desenvolvía y recobraba, merced a sus buenos maestros, su ambiente; por este período se invirtió mas de 30.000 ptas. por parte de la Misión para mejorar y poner a tono su escuela de Sta. Isabel; casi todo se invirtió en menaje escolar moderno y en un Museo de la misma

indole, para Ciencias naturales sobre todo, y primeras nociones de Física.

Todo tenía lugar por los años del 1925 o 1926 y siguientes, en los que se nota más precisión en el empuje escolar.

Apareció por esta época, como creación nueva en la marcha de la Enseñanza oficial, la Inspección de Enseñanza: fué el primer Inspector D. Cándido López Uceda; ello no fué una alarma, sino un estímulo más para todos aunque sea muy humana, como nacida de la posibilidad de una fiscalización escolar: así lo significaba el propio Sr. Uceda en una de sus comunicaciones a maestros y alumnos.

Consecuentes con su pasado, los Colegios de la Misión, tenían que sumarse al ritmo y dirección que se daba a la Enseñanza oficial y no se desdijo de su historia, poniéndose a su vez, como un cooperador más, a disposición de la Inspección de Enseñanza Colonial dando un hermoso ejemplo de disciplina.

La Inspección introdujo en el plan de Enseñanza sus retoques, dió sus normas y fijó algunas orientaciones: la Misión las hizo propias, ya que estimamos en su justo precio el valor de la colaboración, por la que, aun manteniendo cada uno su personalidad, se tiende dentro de la mejor inteligencia y la mayor cordialidad, a la consecución del fin único que todos nos propoñemos.

Entre los proyectos que desde los primeros momentos acarició la Inspección, fué uno de gran envergadura, la creación de la Escuela Superior; centro docente en que se diera una Enseñanza integral a jóvenes europeos e indígenas capacitados, y del que debieran salir, así los maestros indígenas, como los oficinistas y dependientes de mostradores de comercio. Buscando

como se tendía a una mayor eficacia práctica de ese Centro docente, se ideó el establecimiento de un Internado: por una parte, con recogimiento, aislamiento de centros de distracción y más reposo, se podía atender convenientemente al estudio y a la reflexión: por otra con la conveniente disciplina y vigilancia, se proveía a la moralidad de una juventud, que se aloca según las circunstancias y medios, dentro de los que se mueve.

La innovación, como toda idea nueva a introducir, precisaba con calma un estudio reflexivo, en el que se encontraran todas las facilidades y se obviarán todos los inconvenientes y a eso se fué inmediatamente.

La Misión, por aquel entonces, llevaba entre manos la creación de un Pensionado, dedicado a clases selectas europeas e indígenas, en el que se diera la Enseñanza superior: entre nuestros Superiores y el P. Procurador en Madrid, tuvieron sus cambios de impresiones primordiales: el Gobierno de la Colonia tomó su parte como es natural; a esas ideas primeras y previas, se debió el levantamiento del ala del edificio nuevo, que corre con la Calle Jesús y el transversal que divide la planta general en dos plazas.

Existía, pues la idea, de un Internado, dedicado a cursos de Enseñanza Superior y lo patrocinaba el Gobierno de la Colonia; esa idea era el resultante de la situación que alcanzaba entonces ya el país, a una corriente inmigratoria, que traía consigo familias y juventudes; y a la elevación cultural de un sector indígena seleccionado, que no se avenía a formar en un grupo general.

Al crearse la Inspección y después de los primeros momentos, ésta hizo suyo el proyecto, lo que estimamos muy natural: nos pusimos a su dispo-

sición y mediaron unas conversaciones en las que flotaban la cordialidad y el desinterés: todos se inspiraban en dar con lo mejor para la Colonia y con lo más prácticamente factible.

La Inspección contaba para desarrollar el proyecto, su misión de reguladora de la Enseñanza oficial en la Colonia, podía contar con un número de profesores eventuales o menos fijos y se veía respaldada su actuación con el Presupuesto del Estado; precisado para completarla, locales adecuados y la vigilancia disciplinaria, elementos muy primordiales en todo internado.

Así planeado el problema, se buscaba una solución armónica y armonizable: en este tiempo se hallaba entre nosotros, como Visitador, el M. R. Padre Postius y tomó cartas en un asunto sobre el que ya tenía hablado en Madrid.

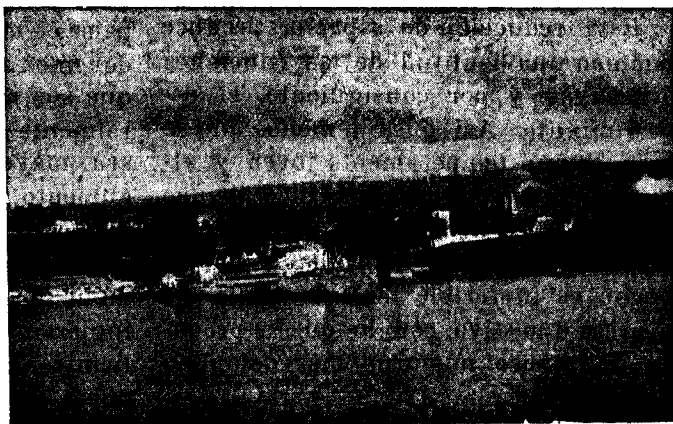
La Misión no tenía en manera alguna criterio cerrado, todo lo contrario: la Inspección, como hemos dicho estaba en lo suyo: así las cosas propusimos dos soluciones; 1ª) Establecimiento de la Escuela Superior en los locales

de la Misión, la que corría con la administración y la disciplina de la institución: la organización, dirección y profesorado a cargo directo de la Inspección, pudiendo entre los de aquel, desempeñar algunas clases individuos de la Misión: esta solución ponía a salvo la moralidad de los alumnos y la disciplina del Colegio: no restaba atribuciones a la Inspección de Enseñanza. 2.ª) Establecer la Escuela Superior (clases) en locales distintos, corriendo todo a cargo de la Inspección directamente: la Misión que tenía interés en poner a salvo la moralidad de sus alumnos, no tenía inconveniente en enviarlos a las clases dichas; harían la vida en el internado propio, y en él se les prepararía para las clases de la Escuela Superior a la que concurrirían acompañados de un Encargado de la Misión, a la ida y a la venida: de ambas formas prestábamos nuestra cooperación: sucesos políticos cambiaron los rumbos de la Colonia y todo quedó paralizado definitivamente.

RUIAZ

Santa Isabel

El puerto.



Normas Fundamentales sobre Higiene Tropical

(Por el Dr. Rivas Crespo)

La higiene de los europeos en las colonias

 A regularidad en las horas de las comidas es ya una buena condición y el hábito de la cena ligera, es también excelente. En efecto, en los europeos que habitan en las colonias, se ha observado que al final del día, a consecuencia de la fatiga causada por la transpiración y también por la tensión del sistema nervioso, el estómago descende, obedeciendo al movimiento de los intestinos que sufren una marcada reducción de espacio; esta misma reducción, al modificar la situación de las vísceras, produce una sensación de hambre no justificada, mientras que por el contrario, la expulsa de gases del estómago, prueba que todavía contiene alimentos.

Esta reducción de espacio, produce también una lentitud de las funciones digestivas y por consiguiente, el estreñimiento. Así pues, a menos que se trate de un temperamento joven y vigoroso, con perfecta integridad de los órganos digestivos y que experimente la necesidad confortante, hasta por la noche es preferible no sobrecargar el aparato digestivo, con lo que se procura un reposo nocturno más completo y reparador.

En cuanto al número de las comidas, depende de la constitución de los individuos; uno se encontrará bien, dejando transcurrir un gran intervalo entre

ellas, mientras que otro preferirá comer poco y a menudo.

El primer sistema es el adoptado con más frecuencia, porque se aviene mejor con nuestras ocupaciones y género de vida. Es por tanto, éste, el que vamos a tomar por tipo.

Si al levantarse no se ha despertado todavía el apetito, se ha de esperar un poco para tomar alimento; acaso ejerza todavía su influencia, una abundante comida de la víspera, que es necesario disipar. Cuando el estómago, esté dispuesto, habrá llegado el momento de tomar alimentos ligeros, leche, café con leche o té con huevos, pasados por agua, plátanos, o en donde abunda la manteca como en la India, tostadas de manteca con confituras. Sobre todo, nada de alcohol.

La segunda comida se compondrá de un modo análogo, como en nuestros países, con la única diferencia que debemos tener en cuenta, los manjares que son nocivos en las colonias. Naturalmente que el apetito difiere según sea mayor o menor la necesidad de alimento. La primera condición que se debe observar es la de masticar lentamente, no apresurarse y no devorar los alimentos hasta el punto de que se ingieran en exceso, por no haber tenido tiempo el apetito, de calmarse poco a poco.

Como bebida, el vino, el té o el agua, según la constitución. Por supuesto, que los individuos amenazados de gota o de reumatismo, obrarán muy prudente-

temente sujetándose a esta última bebida y sobre todo, no titubeará en adoptarla si sobrevienen ardores de estómago.

Ya hemos hablado de la cena, que será parecida a la comida, pero con un plato menos y a ser posible, se compondrá de alimentos bastante ligeros,

¿Se ha de hacer siesta? La naturaleza parece darnos una respuesta afirmativa, porque a las horas más calientes del día, los animales dormitan, la calma se establece, la vida parece haber quedado en suspenso y el europeo experimenta gran dificultad para no dejarse invadir por este entorpecimiento general. Las opiniones están tanto más divididas, en cuanto que los unos, después de un reposo de una hora, se levantan muy dispuestos; mientras que otros, por el contrario, experimentan más fatiga que antes de haber dormido; así cada individuo debe estudiar lo que le conviene, para obrar en consecuencia, pero después de la comida no se impondrá nunca una ocupación fatigosa corporal o intelectualmente.

Después de la siesta y a conveniente distancia de la comida, una ducha o baño frío, causará un bienestar general siempre que se tome durante algunos minutos, provocando la reacción con algún movimiento.

Hay todavía los baños de mar y de río; los primeros son muy saludables, a condición que no sea necesaria una caminata fatigosa para ir a tomarlos: que sea posible lavarse rápidamente con agua dulce para desembarazar la piel de todo rastro salado irritante y por último, que los tiburones no sean tan bien aficionados a acudir a la playa elegida.

En cuanto a los baños de río, es necesario que el agua sea muy pura, que no tenga una corriente peligrosa,



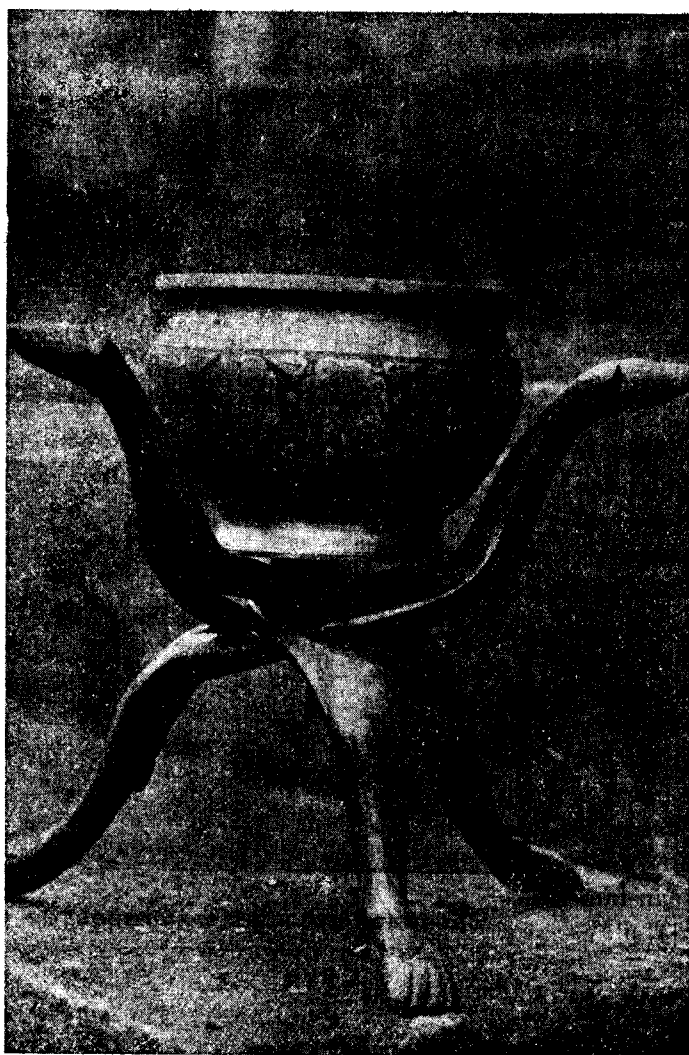
Basakato del Oeste.—Grupos de europeos

como sucede a menudo en las colonias, y que no se haya de temer a ningún animal, como por ejemplo, el cocodrilo en Africa.

Después del baño, es de toda evidencia que el masaje suplirá ventajosamente al ejercicio. Por el masaje de los músculos, la sangre es llevada hacia la piel descongestionando los órganos internos y por el hecho mismo de este movimiento de la sangre, determina una circulación más viva, una actividad de todo el organismo, com-

prendido el intestino y el estómago, que saben de la languidez en que caen tan fácilmente en los países cálidos.

Esta costumbre del masaje existe ya en Oriente, principalmente entre los japoneses, pueblo higienista por excelencia y que ha comprendido tan bien sus ventajas que los masagistas de ambos sexos, no solamente pasan las noches por los diferentes barrios ofreciendo sus servicios, sino que en los hoteles los tienen también a disposición de los viajeros.



Arte Indígena

Biomo y sus hechos

(Historieta
pámue)



Acerca del personaje Biomo, hay en pamue una serie casi, indefinida de historietas y cuentos, a cual más graciosos.

Vivía éste en una casita, que en medio de una enmarañada selva se hiciera. Era pequeño de cuerpo y de muy mala catadura. Perdió siendo aún muy niño a sus padres. Creció, convivió y se educó en medio de una gavilla de pícaros malandrines y ladrozelos; con cuyo contacto y roce, salió hecho un perfecto ladrón, pelafustrán, follón y aventurero consumado. Tenía, a vueltas de éstos bastante ominosos calificativos, la manía de juzgar y reclamar, cual herencia suya, lo excéntrico, extraordinario y sorprendente, que en los demás observaba. Más, era comilón insaciable, de modo que de ordinario se preparaba él mismo la comida, recelando no satisficiera su mujer el eterno apetito que le atormentaba.

Se casó con una forzada mujerona, llamada Ovula. Era ésta de aquellas, a quienes hace referencia lo de «en casa del ruin, la mujer es alguacil» y el satírico «kiri za'dan lene avónge a biale fam» del pamue; esto es, que naciera hombre, de no haber amanecido muy pronto el día de su nacimiento. Hacía ella de Biomo lo que en talante le viniere, sin que pudiera nunca preferir él queja ninguna. Entre los hechos varios,

que de estos dos cónyuges se cuentan dícese que, en la finca de comida, que habían, ellos abierto en el espeso bosque que les circundaba, y que era objeto de destrucción por parte de los animales dañinos, que en el mismo pululaban, dijo Ovula a su marido que pusiera remedio para dar fin a tamaño mal. — Excelente propuesta — dice Biomo — y me adhiero a tu acertado dictamen; pero haremos una cosa, señora mía esposa, y es, que tú, puesto que te ha la naturaleza dotado de tan extraordinaria fuerza, nada común a tu sexo; tal que puedes hacer frente al más fuerte de los hombres, abrirás en el nkí (senderito por donde solían los animales entrar y salir de la finca) un hoyo (ebeñ), así grande y profundo, que pueda en él quedarse preso un elefante, si posible fuere. Yo a mi vez fabricaré una trampa (mbon), para poner coto a los monos y ardillas, que por arriba entran y salen de la misma. En efecto, ergúase cabe la entrada un árbol gigantesco, «asam» (el Uapaka guineensis de Manuell. Arg.), sobre cuyas ramas jugueteaban los susodichos cercopitecos, y del cual descendían a destruir la finca. Verificáronlo así, haciendo Biomo su trampa sobre una de las ramas de dicho árbol. No pudo éste en la noche siguiente conciliar el sueño, perturbado y

molestado por su viva fantasía, sobre lo que en suerte le cabrá a su trampa. Ya no puede por fin contenerse más. Y, mientras duerme Ovula tranquila, se levante él ligero como un antílope, echa mano del komo (lo resultante de la acción de secar el *Aframomum albobiolaceum* de Ridi). lo enciende en la lumbre, empuña su lanzón, (ngam akom) y se dirige al lugar donde habían en el día anterior hecho el hoyo y la trampa, respectivamente. Llegado que hubo, observa que en ésta hay una ardilla que, por librarse de tan mortal prisión, luchaba; mientras que en aquél se agita un formidable jabalí. ¿Que haré se dijo - que le ha cabido en suerte a Ovula mejor y mayor presa que a mí? - Le haré una. Dicho esto, mata inmediatamente la ardilla, la echa en el hoyo de su esposa, coge el jabalí y lo acomoda como puede a su trampa y vuelve en menos tiempo que se tarda en decirlo a casa, y se echa de nuevo a dormir. Al romper el día, llama a Ovula. - Vámonos dice - a mirar nuestras trampas, a ver si tenemos suerte de encontrar algo en las mismas. Pónense a andar. Y en esto dice Biomo a su mujer: He tenido hoy un sueño muy raro - ¿Qué has soñado? - Soñé que encontrábamos en tu hoyo una ardilla y en mi trampa un enorme jabalí.

Es bien raro sueño y estrafalarío sobremanera; pues no son los jabalíes capaces de subir, ni pueden por ende quedarse presos en trampas sobre árboles ni mucho menos caerse las ardillas en hoyo. Pero los sueños, son sueños. Llegan en efecto al lugar mencionado; y Biomo, que se había adelantado a su Ovula, grita a voz en cuello: - Ven, mujer - y mira ahora mi sueño cumplido al pie de la letra. Llega ésta y ve lo que nunca había ella visto ni oído. - Es esto - exclama - verdaderamente extraño y sorprendente, y no sé explicarlo. Pero creo eres tú el autor de ésta jugada. - ¿Yo? - Lejos de mí tales vilezas - replica Biomo. Luego coge cada cual su presa y a casa. Una vez en esta, de ambos a dos nadie quiere saber ya nada de otro. Se retira cada uno a su respectiva cocina, para guisar a gusto propio su presa. En menos de dos días devoró Biomo su formidable jabalí. Puso Ovula toda su técnica culinaria en aderezar la ardilla, para excitar más el apetito de Biomo. Supo éste que su mujer no había aún acabado de consumir su presa,

y buscaba ocasión propicia, en que se sentara ella, para echar mano de la misma. En efecto, salió ella para la finca, dejando cabe al fuego su ollita de carne. Apenas y aún sin apenas hubo salido Ovula, entra Biomo a buscar lo que para sí se reservara ella. Observa por todos lados, por si hay alguien que pueda dar a Ovula cuenta de lo que va a realizar, porque no lo contara después por gracia. Cierra bien las puertas de la cocina, echa mano de la ollita y con un platazo de plátanos de la mejor calidad, comienza la operación. Iniciase ésta a tenor de las más rudimentales reglas de urbanidad; pero, al ver nuestro hombre que la función tardaba, porque quizá no podía la cuchara coger y contener más de lo que su capacidad exigía, echóla, cual un estorbo, a dos metros; y entonces hace que entren de lleno las manos a tomar directa e inmediatamente, parte en la función. Por lo visto, tampoco hacen ellas lo que Biomo quiere. Coge por lo tanto con ambas manos la ollita, la lleva a la boca; pero tiene la mala suerte de que se le entra la cabeza en la misma, así fuerte, que verdaderamente cuesta Dios y ayuda quitársela. Está del todo bañado en caldo. Acude a los medios más suaves para sacarla: las manos. Imposible. Da con la cabeza fuertes golpes contra las paredes y aun contra las piedras; inútil. No sabe Biomo ya qué hacer. Pero lo que en estos momentos más le abrumaba, era el chaparrón de palizas que sobre él había de llover, en llegando Ovula a casa.

En estas, oye que pasa una mujer, que llorando va a un ser suyo querido, fallecido hacía días. La llama Biomo y le ruega le quite la ollita, que sobre la cabeza llevaba. Ella, sin decir tus ni mus, acerca de lo que sus ojos contemplaban, pues estaba asaz ocupada en enjugar las lágrimas que sus ojos vertían, se la quita. Mas el capalla de Biomo, en vez de dar gracias mil a su bienhechora, le arranca en un santiamén la ollita de la mano y se la pone a ella en la cabeza, de suerte que ni el diablo se la quita. Sale enseguida en busca de Ovula. He ahora mismo encontrado a una desconocida mujer, robándote lo más precioso que en casa reservaras. La cogí infraganti y la he dejado en tu cocina encerrada. Así que verás lo que de ella has de hacer. ¿De dónde es? pregunta Ovula. No lo sé. - Pues bien. Vámonos a verla. En efec-

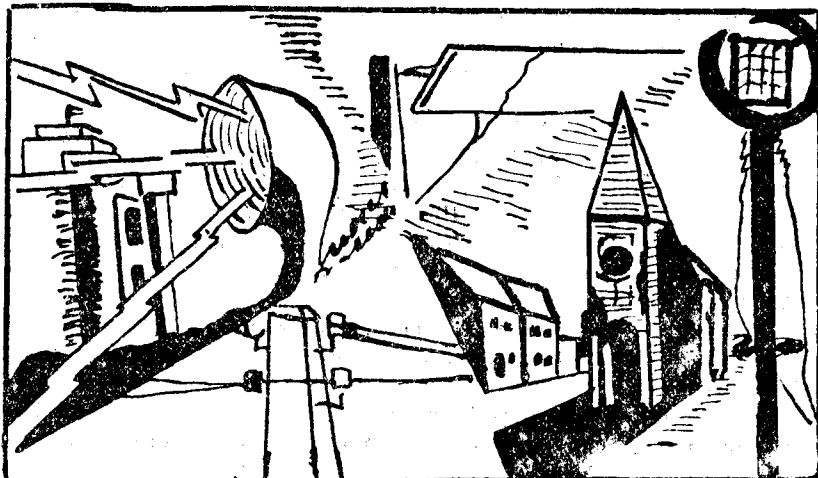
to; encuentra Ovula a la mencionada mujer, luchando por sacar de su cabeza la misteriosa ollita.—Allí la tienes—dice Biomo. Sin inmutarse Ovula, pregunta, con su acostumbrada flemma a la mujer en cuestión, de dónde venía y cómo había ella entrado en la cocina y sucediéndole aquello. Le explicó ésa lo que había ocurrido. Entonces, después de haber Ovula quitado la ollita de la cabeza de la mujer aquella y despedídola buenamente, enfurecióse en gran manera contra Biomo, le a-

rremetió y descargó sobre él, suerte de garrotazos tal, que le dejara medio muerto, si no emprendiese él inmediatamente la huida; y tanto corría que parecía que no ponía los pies en suelo. Al ver Ovula que no podía alcanzarlo, comenzó a saludarle los oídos con piedras como el puño.

Cuando se hubo su mujer calmado, volvió Biomo a casa.

Rafael Ma. Nzé.

RADIOGRAMAS



Ha permanecido varios días en Cartagena la esposa del Caudillo visitando la fábrica de vidrio del barrio de Sta. Lucía, siendo aclamada por los obreros de la misma. El día de Resurrección asistió a los divinos Oficios en el templo de Sto. Domingo, comulgando devotamente: al ser reconocida por el público, congregado en el templo, recibió al salir el testimonio fervoroso de su adhesión, manifestado en vivas a España y el Caudillo. El Ayuntamiento la obsequió con una cena de gala a la que asistieron el Ministro de Educación, el Almirante Bastarache, el Presidente de la Diputación, el Gobernador Civil y otros personalidades, finalizando los festejos con una quema de fuegos artificiales.

La Cámara de Representantes Norteamericana aprobó por 149 votos con 52 la inclusión de España en el plan de ayuda a Europa. Esta decisión provocó una fuerte reacción de la radio de Londres desatándose en diatribas contra España y su Gobierno: por ahora parece ser que el asunto se ha detenido antes de ser llevado al Senado.

En contraposición a esta conducta, Argentina eoncierta con España un empréstito de 1.500 millones de pesos, destinados a obras de positiva utilidad; maquinaria, construcciones navales y ferroviarias, alimentos, etc.

Se celebró con gran entusiasmo en el campo de Charmatin capaz para 80.000 espectadores, el encuentro futbolístico España-Portugal, resultando insuficiente el stadium y colándose algunas entradas en 300 ptas. Presidió el encuentro el Caudillo con su esposa e hija, quienes fueron objeto de una gran ovación por parte de los espectadores. El encuentro terminó con el resultado de 2-0 a favor de España.

El Caudillo entregó el día de San José las premios nacionales de natalidad, siendo premiada en primer lugar una familia riojana que ha tenido 20 hijos.

Con gran solemnidad y en presencia de todos los Generales Jefes de los Cuerpos de Ejército de Marruecos, de los Ejércitos de tierra, mar y aire, le ha sido impuesta al Teniente General Varela, la Gran Cruz del Mérito Militar que le ha sido otorgada por el Caudillo.

Según radiograma de la Dirección General de Marruecos y Colonias se ha adjudicado definitivamente las obras de los puertos de Bata y Santa Isabel a la empresa Vega de Madrid.

España ha establecido relaciones diplomáticas con Siria.

Myron Taylor representante especial de Truman en el Vaticano, ha permanecido unos días en Madrid, entrevistándose con el Caudillo: regresó después a Roma.

Como en años anteriores, las calles de Madrid han sentido el paso fuerte y decidido de los infantes de España y el pesado rodaje de sus carros de hierro en el gran desfile de la Victoria, efeméride que hace saltar de gozo a millares de españoles liberados de la tiranía comunista y rompersus gargantas en aclamados vitores al Caudillo que cada día acrecienta su personalidad en el orden internacional. En su discurso a las Falanges Juveniles dijo certeramente: "Dios y la razón están con nosotros."

Un obrero español entregó al Jefe de la Casa Civil del Caudillo, un sobre cerrado y en él, otro con la referencia de que se entregara expresamente al Caudillo. El entregante era un individuo de sencillo porte. Abierta la carta, se vió que contenía un donativo de 100.000 de ptas. con la firma de "un obrero español".

Han pasado la frontera de Irún varios vagones con maquinaria italiana para la industria y mercado nacional, siendo esta la primera de las expediciones que muy pronto se sucederán, una vez abierta la frontera.

Una expedición de 34 estudiantes ingleses, procedentes de Liverpool, llegaron a Burgos, proponiéndose visitar también, Zamora, Segovia, Salamanca y León en viaje de turismo artístico.

Con gran satisfacción han sido recibidas en varias regiones de España, las benéficas lluvias abrilneas que abren la esperanza a una magnífica cosecha.

INTERNACIONALES CATOLICAS.

Cada día es mayor el entusiasmo de las Juventudes Universitarias por las doctrinas salvadoras del cristianismo. Por primera en su historia, se han reunido el pasado año 1947 los estudiantes católicos de los Países Escandinavos, durante el mes de agosto, en Vadetena pequeña ciudad sueca, donde vivió Santa Brígida. El próximo Congreso lo tendrán en Olso.

También los estudiantes católicos alemanes reunidos en Limburgo, han organizado una nueva confederación llamada Unión de los Estudiantes Católicos y es de tipo federal. Existen especies de parroquias universitarias, dirigidas por capellanes universitarios, los cuales se agrupan en comités regionales bajo la dirección de un Consejo General. Este nuevo organismo parece que se afiliará a Pax Romana.

Igualmente en Inglaterra se siente la necesidad de incrementar los Centros Superiores de cultura, regidos por Católicos. Al efecto se ha procedido a abrir una nueva Escuela Normal para varones, en el Norte, que con la de Hammersmith

que viene funcionando desde 1850 cerca de Londres, formarán los Maestros católicos. Este nuevo centro cultural estará regido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Próximamente se abrirá otra en Escocia, para atender a las necesidades creadas por los 350.000 niños católicos repartidos en Gales, Escocia e Inglaterra. Se ha publicado un libro sobre la actuación de los capellanes castrenses ingleses. De los 600 que figuraron en activo, 15 murieron: 28 fueron heridos: 27 cayeron prisioneros. Unos 30 fueron condecorados y su labor evangélica cristalizó en 5.000 conversiones.

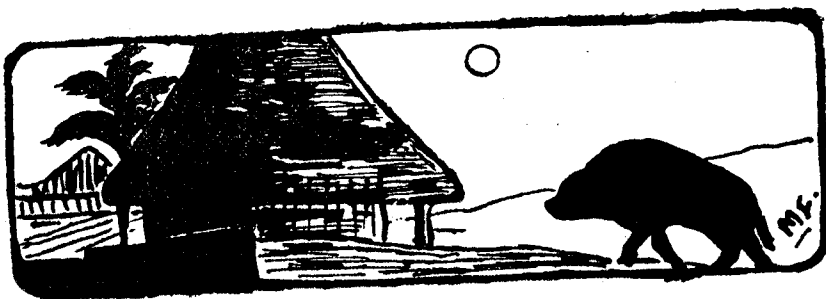
Continúa la persecución religiosa en los dominios de Tito. Ciento cuatro sacerdotes sufren atroces tormentos en la prisión Stara Gradiska. El Gobierno ha prohibido la Asociación de San Pablo. La Santa Sede por medio de la Congregación del Santo Oficio, ha declarado incursos en excomunión, a cuantos atentaron contra la vida de un Prelado y un Sacerdote en Lanischie, población de Venecia Julia ocupada por Yugoslavia.

También el Gobierno guatemalteco se ha permitido tirar la piedra contra la Iglesia, prohibiendo primeramente la retransmisión del programa católico que con el título de Hora Blanca costeaba la curia arzobispal y clausurando la emisora católica Radio Pax, dando como razón que dicha emisora está cerca de una iglesia.

La academia de Ciencias de Cuba ha condecorado con la Orden de Filay (celebre Médico cubano que se especializó por sus estudios microbiológicos sobre la fiebre amarilla) a las Hijas de la Caridad, Sor Serafina Ferés, Directora del Sanatorio de la Milagrosa y Sor Petra Vega, Directora del Asilo de San Vicente de Paul.

Aprobado por el Estado, funciona en el Ecuador con 70 alumnos, el Colegio nocturno, García Moreno, fundado y sostenido por la Juventud Universitaria Católica de Quito, para los jóvenes trabajadores de modestos ingresos, que quieran seguir sus estudios universitarios.

R. de Arellano.





El B. O. de primero de abril inserta varias Ordenes de la Presidencia del Gobierno una referente a rectificación de precios del cacao y chocolate y otra accediendo a la petición de D. Francisco Estévez para cesar como Delegado de Hacienda de éstos Territorios.

La Dirección General de Marruecos y Colonias convoca concursos para proveer en propiedad las plazas de Jefe del Servicio Agronómico, de Delegado de Hacienda, del Registro de la Propiedad y de Obras Públicas del Distrito Continental. Asimismo dos plazas de Dasógrafos y un Gasogenista para el Servicio Forestal, mas la de Odontólogo del Servicio Sanitario y la de Secretario de Juzgado. Igualmente una plaza de Secretario Letrado del Cuerpo de Secretarios Judiciales, para el Juzgado de Primera Instancia de éstos Territorios, otra de Secretario Letrado para el Subgobierno de Bata, una de Jefe de Negociado de Estadística, dos de Inspectores de Trabajo, dos de Oficiales del Cuerpo Auxiliar de Estadística y tres de Oficiales Administrativos de Trabajo para la Delegación de Trabajo en Guinea.

El Gobierno General anuncia que las empresas que hayan vendido neumáticos no procedentes de cupos oficiales de la metrópoli, deberán entregar a la Junta de Importación cuantos neumáticos inservibles tengan en su poder. Las Juntas de Importación se encargarán de remitirlos a su debido destino.

La Delegación de Trabajo explica varios puntos del nuevo Reglamento vigente desde primero de año, referentes a europeos lesionados en el trabajo, trabajos de la mujer, y Caja de Compensación.

Los cultos de Semana Santa han revestido el presente año extraordinario esplendor, tanto en asistencia como entusiasmo religioso. El Jueves Santo fué continua la vela al Santísimo por los Sres. europeos organizados en turnos por la Hermandad de la Pasión. Las visitas familiares y particulares tanto de europeos como de indígenas, se sucedieron sin cesar, sobre todo en las últimas horas de la tarde. La Hora Santa que tradicionalmente se celebra en la Catedral estuvo concurridísima. El Viernes Santo y por causa de un fuerte

tornado que descargó en su madrugada, no registró tanta asistencia a los Oficios matutinos, como en otros años: pero la procesión de la tarde, fué devotísima y con elevado número de asistentes, sobre todo indígenas, muy superior a los de años anteriores. La procesión se deslizó por las calles en medio del fervor de los fieles, que no cesaban de entonar cantos de penitencia, y entre el murmullo de las oraciones de los Hermanos de la Pasión dirigidos en el rezo del Santo Rosario, por el P. Iturriza. También el Seminario contribuyó con sus cantos. No podemos menos de elogiar la conducta de la Hermandad de la Pasión y felicitamos a sus dirigentes por el celo desplegado en la organización de los diversos actos del culto, y a sus miembros por la puntualidad con que cumplieron las consignas recibidas. Todo este entusiasmo religioso culminó el día de Pascua y cristalizó en unas 1 300 comuniones repartidas en las primeras misas y en el solemne Pontifical celebrado por el Excmo. P. Vicario en el que dió la Bendición Papal.

El día 13 tuvo lugar en el cañonero Dato la entrega del mando del mismo, al nuevo Comandante D. Emilio Fernández Segade. Para cumplir los requisitos de ordenanza se personó en el cañonero S. E. D. Juan Bonelli, hacia las 10 de la mañana procediendo a la revisión de libros y dependencias. A las 12 del mediodía se hacía el cañonero a la mar llevando a bordo numerosos invitados que iban a presenciar el ejercicio de tiro real y la entrega oficial del mando del buque. Vimos entre los invitados a la Excmo. Sra. Dña. Ma. Teresa Tejera de Bonelli a la Srta. Mercedes Tejera, al Teniente Coronel Médico de la Armada D. José del Val y su hermana Carmen; al Presidente del Consejo de Vecinos con esposa e hija; al Presidente del Tribunal Colonial D. Antonio Moreno y Sra.; al Fiscal D. Alfonso Deus; al Piloto de Iberia Sr. Ibieta y Sra.; al Ilmo. Secretario General D. Carlos Rodríguez Solano, a D. Juan Rodríguez con su hija Gloria; al Práctico del Puerto Sr. Iráculis y Sra.; a D. Eduardo Cárcamo Jefe de Industrias, al Sr. Varea (hijo) y al Gerente de Izaguirre. El tiro fué dirigido por el Teniente de navío D. Juan Serrano y a continuación reunidos la dotación e invitados en la cubierta de popa, S. E. D. Juan Bonelli procedió a la lectura de la Orden Ministerial por la que se confería el mando del cañonero a D. Emilio Fernández Segade, a quien desde estas líneas deseamos largo y feliz comando en estas latitudes. A su vez agradecemos a D. José Ma. de Guzmán, cuantas atenciones tuvo con los Misioneros durante los dos años que mandó el cañonero Dato y no dude que en los Anales de la Misión figurará su nombre orlado con las flores del recuerdo, de la amistad y de la plegaria.

El día dos, a las cinco y media de la tarde santificaron sus amores ante el altar, la Srta. Gloria Rodríguez Mardaraz, y el Teniente de Navío D. Juan Serrano Pizarro, oficiando en la sagrada ceremonia el P. Adolfo Ortega.

Actuaron de padrinos D. Juan Rodríguez y Dña. Tomasa Victoria Mardaraz, padres de la novia y como testigos, S. E. el Gobernador General D. Juan M^a. Bonelli, D. José M. de Guzmán, D. José del Val, D. Joaquín Bosch, D. Emilio F. Segade, D. Enrique Fontanals y D. Eduardo Cárcamo. La asistencia de personal europeo, numerosa y selecta, la cual fué obsequiada en el casino con la esplendidez y distinción característica de los Sres. Rodríguez Mardaraz. A los nuevos esposos y a sus padres, nuestra cordial enhorabuena.

Por inadvertencia dejamos de consignar en el número anterior, los nombres de la M. Rda. M. Jacobé y de D. Alfredo Jones, entre los firmantes del Acta de la bendición de la primera piedra de la nueva Misión en los solares Claret: gustosamente subsanamos nuestro olvido.

Las R. R. Madres Concepcionistas tuvieron su Pascua festiva, en la intimidad de la Comunidad con motivo de la definitiva Consagración y perpétua profesión de Sor Matilde Pascual que en día tan solemne emitió sus votos a Dios en manos de la Muy Rda. M. Jacobé, Provincial de las Religiosas Misioneras de la Inmaculada Concepción. Enhorabuena.

El día 5 del corriente y en el oratorio particular del Excmo. P. Obispo, contrajeron Santo matrimonio D. Carlos Besora y la Srta. Elvira García, actuando de padrinos D. Fernando Morras y la Sra. de Makinson. Bendijo la unión el Excmo. P. Vicario. Los recién casados salieron para Musola y los numerosos invitados, Sres. de Gallego, Pascual, Merino, Padilla, Uyarra, Magurell etc. fueron obsequiados en Casa Ambas Bay con un espléndido lunch.

servido por Casa Luis. Reciban todos, tanto los desposados como sus familiares, nuestra cordial enchorabuena.

Han sido regenerados con las aguas bautismales, de manos del Excmo. P. Vicario Apostólico. Miguel Angel Javier de las Casas, el 27 de marzo, siendo padrinos D. Ramón Izquierdo y Sra.

El 23 del mismo mes, Antonio Pérez García, actuando de padrinos D. César Juzgado y la srta. Monserrat Pelomar.

El 29 de marzo el primogénito del hogar Avalos Estupiñán, Rafael Gregorio, actuando de padrinos D. Hernando Enríquez y Dña. Rosa Artilles de Alamo en representación de D. Ramón Carbonell y Sra.

El 6 de abril y en el Pabellón de Santa Teresa, María del Mar Cárcamo Pivero hija de D. Eduardo, que a las pocas horas voló al cielo.

Igualmente han recibido las aguas bautismales los siguientes niños indígenas: Calixtus Obinna, Bartolomé Ndukwa, Isabel Adia, Rosendo Archiveng, Josefa Ngadzón, Félix Obama, José Nsi y Pedro Nzé, el 22 marzo y en la Maternidad, María Macho Rubén que dejó de existir al día siguiente.

El Excmo. y Rdm. P. Vicario marchó unos días a Moka y Concepción, ya para ejercer su ministerio, ya también para descansar un poco de sus incesantes trabajos cuaresmales y especialmente durante la Semana Santa: regresó el domingo 4 por la tarde. Bienvenido sea

DE ANNOBON

Las aguas No hace un año, que se comenzó la pista o explanación, de la traída de al poblado. agua al poblado y con paso seguro se han ido vaciando cuantos serios obstáculos han salido al paso. Sin medios para volar grandes moles de piedra berroqueña y simplemente, con unos cuantos picos, martillos y cuñas de hierro, se ha conseguido desmoronar y reducir a grava bruta muchos metros cúbicos de durísima piedra.

Malos profetas. No es de extrañar que con tales aperos, haya habido muchos que fruncieran su entrecejo y auguraran poco menos, que una de tantas cosas que vemos comenzar y cuando menos lo catamos, se paran en seco... Los ancianos, porque las cosas de este mundo no les importan un ardite: los que no han visto más sol, ni gozado de otro ambiente que este desconocidísimo de Annobón, porque con él son felices, y los jóvenes, porque han visto demasiadas cosas y todo lo toman a broma... resulta que todos ellos, quien más quien menos, todos se han sentido profetas y a cuenta de las obras, lanzado al aire sus frasecillas reveladoras de algo, que si fuera fracaso, no les dolería gran cosa. Pero afortunadamente, fuera de azotar al aire, nada práctico han conseguido. ¿Por qué? Por que las obras se comenzaron en serio: en serio por parte de nuestras muy dignas Autoridades de la Metrópoli, que han coadyuvado admirablemente todos nuestros planes; en serio por nuestro señor Presidente del Consejo annobonés, D. Antonio Romera; porque si las piedras sintieran y pudieran hablar, nos dirían cuanto las ha hecho sufrir con su diario ir y venir a la obra, inspeccionar, dirigir y tomar parte muy activa en la obra: en serio por los braceros contratados—porque a la fuerza ahorcan—quienes han rendido lo suyo. ¿A donde se ha llegado? y naturalmente efecto de tanta seriedad ha resultado, que tenemos antes de los diez meses completamente vencidos y superados dos kilómetros, de los dos y medio de que se compone la obra total. Al escribir de estas líneas corren ya las aguas por la tubería con una suavidad y cantidad tal, que los prematuros juicios emitidos por los legos en la materia, han tenido que sustituirse por

otros más racionales, comprensivos y sobre todo laudatorios... Ante los hechos no ha habido más remedio que apearse y rectificar, porque tienen las aguas a las puertas de sus casas y no tardarán cuatro meses, en que las vean correr por los barrios extramuros del poblado, fertilizando las plantas y alegrando el paisaje, con ese suave murmullo de regato humilde, que se desliza por entre piedras y guijarros.

Mirando para delante. Ya en estas alturas, no han faltado optimistas que les ha dado por calcular y echar planes, sobre cosas que se podrían establecer en el pueblo: una de ellas, muy práctica por cierto y acertada es, la de la luz eléctrica, que a base de una turbina que no gaste combustible, mueva una dinamo que inunde de luz a las plazas y calles principales, no menos que a las casas de mampostería. Detrás de la luz vendrán otras cosas, también de utilidad pública y no menos necesarias o convenientes. Demos tiempo al tiempo, que él dará de sí lo que nos convenga

Pequeño movimiento comercial durante el pasado año.

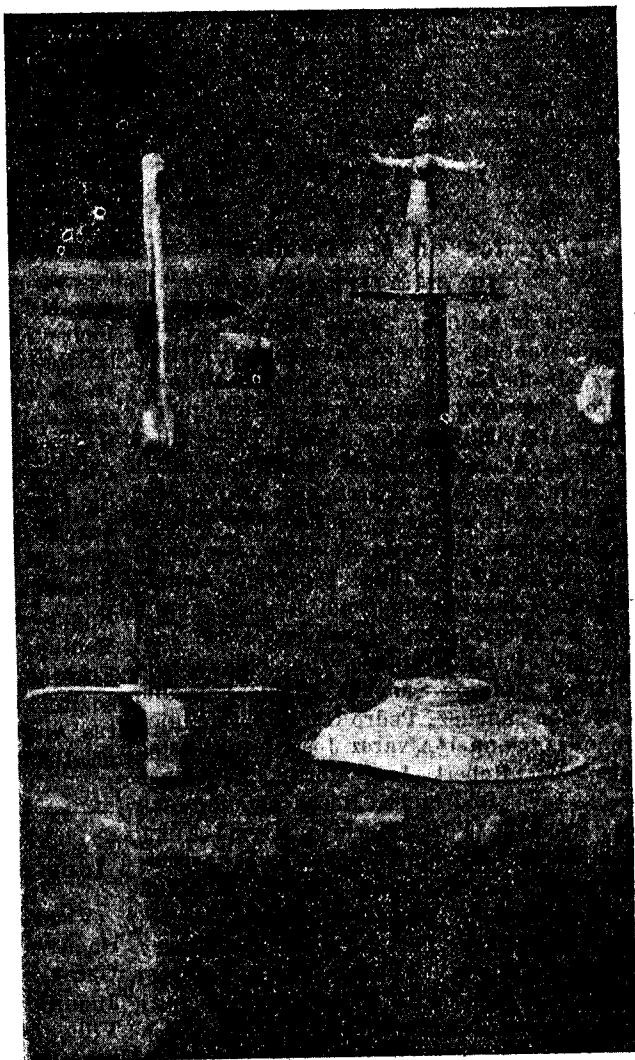
No ha sido mucho, mas sí lo bastante para poder saldar deudas y gastos, que la obra de conducción de aguas importa: la lástima es que antes de ahora, no nos hayan favorecido

las circunstancias, ya que hubiéramos tenido resueltos algunos problemas prácticos, que nos interesan. Perdidos en medio del Océano y alejados de toda comunicación, no por esto dejamos de renunciar a todo lo que es útil, cómodo y de actualidad. Se han embarcado los siguientes géneros: Café 555 kilos, cacao 730 kilos, palmiste 38.900, kilos, aceite palma 3.046 kilos, cocos 51.787 kilos, copra 627 kilos.

Fin de año. En medio del mayor regocijo y entusiasmo terminaron estos naturales, el pasado año de 1947: muy bien recogidos y almacenados en sus memorias los cánticos navideños, no hay miedo que les olviden: los pequeños y los jóvenes los repiten a rabiarse y los que su edad no les consiente estentóreos gritos, oyenlos embelesados porque recuerdan con gozo los remotos tiempos en que ellos con igual motivo hicieron tres cuartos de lo propio.

Censo de la Isla Al terminar el año, había en la misma 1766 habitantes que clasificados nos dan esta cifras: hombres 819, mujeres 947, fallecidos 60. Annobón, 31 de enero de 1948.

Epifanio Doce C. M. F.



Arte indígena

PASAJEROS

Llegados en el "Dómine"

19 de —III—48

Ygnacio de Artiñano, María Piedad Bueno, Mariano Montilla, Carmen Santacoloma, María López, Jesús García, Elías Camaño, Miguel Castro, Fernando Ataño, Ygnacio Rodríguez, Benigna García, Federico Mata, Elisa Gil, Ana Matas, Federico Matas, José Miguel Ruino, María A. Rufino, Beatriz Oliseira, Angel Sánchez, Pedro Sánchez, Sofía de la Torre, Amaro Márquez, Enrique Revuelta, Francisco Guerrero, Felix Londa, José Elgarrieta, Angel del Pozo, Leoncio Mantecón, Juan Zamora, Juan M.^a Cueto, Julia Jaramago, José Jaramago, Carmen Jaramago, Juan Salvat, José Barna, Eduardo Sánchez, Emilio Fernández, Ramón Sánchez, Pedro Garrido, Remigio Fernández, Manuel Alvarez, José Caro, Justo Nazco, Mr. Robert, José Martín, Feliciano García, Juan Rodríguez, Rosa Domínguez, Rist Eli Atik, Pilar Macías, Miguel Atik, Pilar Macía, María Elena Atik, Francisco Rodríguez, Juan Llanares, Camilo Santana, Santiago Alemán, Manuel Mendoza, Vicente Granados, Esteban Pérez, Agustín Sedeguer Francisco Calleja, Antonio Ortiz, María Carnicer, Francisco de Llano, Blanco Luna, J. Francisco Robles, María Jesús Robles, Alejandro Zarzosa, Ines Yañes, Miguel Freixas, Juan Carribi, Juan Carubu, Perfecto Santalices, Carolina Santalices, Isidoro Martínez, Carmen Azpiazu, María del C. Canillas, María Isabel Canillas, Eloy Canillas, Juan Navarro, Juan Cassi, Nuria Ferrés, Daniel Peñalber, Eduardo Pérez José M.^a García, Carmen Carbonell, Bernardo Borrás, Margarita Oliveras, Manuel Quiros, Daniel Rodríguez, Ignacio Nonoll, Pedro Armengol, Pedro Armengol, Jesús Mestraitua, Manuel Martínez, Argentina Madrera, Francisco Sánchez, Luis Orensanz, José Bornilla, Juan Pedroz, Luis Domeneh, Angela Oausadías, Teresa Rafois, Salvador Abril, Juan Jover, Pedro Cobre, M.^a Angeles Larena, Joaquín Zuluendo, M.^a Rosa

Zuluendo, Felix Fernández, Irmgad Frauendorff, Cristina Frauendorff, Ramón García, M.^a del Pilar Fernández, Hose García Pedro Fresnada, José L. Forgada, Luis Moix, Natividad Ino, Isabel Pons, José Roselló Jesús Traico, M.^a Olga Peliakoff, M.^a del Patrocinio Más, Eugenio Lago, Pilar Massana, Montserrat Bicariasas, Julio Simón Barona Juan Cuart, Juan Echave, Mariano Bueco, Baltasar Pérez, Lourdes Moreno, César Borque, Francisco M. de Sola, Agapito Arana, José M. Raposo, Luisa Romeral, Carmen Romeral, Vicente Frontera, Luis Escriba, M.^a Regina de Moro, Pedro López Dolores de Medina, Fernando López, Roberto López, Enrique Carester, Purificación Ribes, Alonso Reoliz, Leonor Samper, Francisco Linares, Augusto García, Julio Sacristán, Josefina Abad.

Idos en el Poeta Arolas—20—3—48

Vicente Martínez, M.^a Carmen Alvarez, Gloria Alvarez, Antonio González, M.^a Asunción, Garay, M.^a Luisa Elona, José M.^a Portillo, Juanita Basaldua, Faustino Suárez, Manuel Villa, Isabel Vidaroz, Emilio Rodríguez, Alvaro Ortega, Concepción Otero, José Alvarez, Antonio Lorenzo, Antonio Rodríguez, José Meaños, Benjamín Rodríguez, Celeste García, M.^a Pilar Rodríguez, M.^a Victoria Rodríguez, Juan García, Gloria Pérez Angelita García, Camilo Vega, Eduardo Martín, Pablo Zorzabalbere M.^a Milagros García, Javier M.^a Zozabelbere, Concepción Rodríguez, Pedro L. Díaz, Alfredo Blanco, Miguel Llompert, Triuidad Martínez, Antonio Llompert, Gabriel Llompert, José Cabrerizo, Antonio, Anillo, Adela Araceli, Isabel Anillo, Luis M.^a del Pozo, Luis Gómez, Susana Ramírez, Juan R. Brehita, Eustaquio López, Francisco Smola, Matilde Villamor.

Impr. de los Misioneros-19 48.